

**EL ESTATUTO CIENTÍFICO DE LA PSICOLOGÍA  
SEGÚN LEONARDO POLO**

**COLECCIÓN**  
***INVESTIGACIONES SOBRE LEONARDO POLO***

CONSEJO EDITORIAL

*ROGER PALLAIS (FRANCIA)*

*MARK MANNION (USA)*

*ADAM SOLOMIEWICH (POLONIA)*

*URBANO FERRER (ESPAÑA)*

*JOHN BRANYA (KENYA)*

*ANA ISABEL MOSCOSO (ECUADOR)*

*SOCORRO FERNANDEZ (ESPAÑA)*

*SILVIA MARTINO (ARGENTINA)*

*ELENA COLOMBETI (ITALIA)*

*JUAN ASSIRIO (ARGENTINA)*

MARÍA DEL CARMEN BARBOSA BROU

**EL ESTATUTO CIENTÍFICO DE LA PSICOLOGÍA  
SEGÚN LEONARDO POLO**



Sinéresis<sup>editorial</sup>

1ª edición, 2023

© María del Carmen Barbosa Brou

© 2023, editorial Sindéresis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-19199-69-0

Depósito legal: M-10278-2023

Produce: Óscar Alba Ramos

Foto portada: Montaña del Alpamayo.

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO I. EL ORIGEN ARISTOTÉLICO DE LA PSICOLOGÍA Y AMPLIACIONES POLIANAS	
1. La noción aristotélica de ‘alma’ .....	23
1.1. El alma como ‘forma sustancial del cuerpo orgánico’ o como ‘acto primero’ .....	23
1.2. El alma como forma sustancial y la concausalidad en el viviente .....	27
1.3. El alma como ‘principio de operaciones’ o actos segundos.....	32
1.4. El punto de vista del mecanicismo y del vitalismo sobre la vida y el alma .....	35
1.5. La cosmovisión del panvitalismo .....	38
1.6. El alma, las facultades, las operaciones y los objetos.....	39
2. Tipos de vida según el Estagirita.....	42
2.1. La vida vegetativa.....	42
2.1.1. La excitación, la selección de estímulos, el <i>Umwelt</i> o el mundo circundante .....	42
2.1.2. Las funciones de la vida vegetativa. Prueba de la existencia del alma vegetativa.....	44
2.1.3. Dos hipótesis insuficientes sobre el origen de la vida .....	47
2.1.4. La tetracausalidad aristotélica y el origen de la vida. El alma como causa formal-eficiente .....	50
2.2. El alma sensitiva .....	53
2.2.1. Las facultades sensitivas-cognoscitivas. Su relación con las apetitivas y motrices .....	53
2.2.2. El conocimiento sensible: el soporte orgánico, la relativa inmaterialidad y el sobrante formal .....	57
2.2.3. El principio potencial.....	60
2.2.4. La unificación de la sensibilidad .....	64
2.3. La vida racional.....	68

2.3.1. El entendimiento humano. Las diversas perspectivas de estudio .....	69
2.3.2. Las diferencias entre los objetos del entendimiento humano y los objetos de la sensibilidad.....	70
2.3.3. La unidad e intencionalidad del objeto del conocimiento racional del alma humana.....	72
2.3.4. Las diferencias de las almas. Los caracteres del alma racional .....	75
2.3.5. La inteligencia – <i>intellectus ut potentia</i> – y el cerebro humano .....	80
2.3.6. El alma racional, su vinculación con el <i>noûs</i> o entendimiento agente.....	83
2.3.7. La rectificación poliana de la separación aristotélica del intelecto agente o <i>noûs</i> . Distinciones entre las sustancias naturadas, los cuerpos mixtos y las sustancias con naturaleza y la inteligencia .....	86
2.3.8. La prueba de la inmortalidad del alma racional .....	90
2.3.9. La potencia intelectual del alma humana. Los dos modos sapienciales .....	97
3. Ampliaciones polianas. Sindéresis y libertad: de lo psíquico a lo personal .....	101
3.1. La inteligencia y la voluntad y su relación con los trascendentales relativos del ser: verdad y bien.....	101
3.2. El alma humana como esencia según Polo, su distinción del acto enteléquico o alma humana de Aristóteles. La sindéresis como síntesis de la esencia alma-cuerpo en Polo.....	106
3.3. La vida psíquica inferior: el apetito concupiscible y el apetito irascible; su relación con la <i>voluntas ut natura</i> , con la <i>voluntas ut ratio</i> y la inteligencia .....	123
3.4. La sindéresis como luz iluminante de las potencias superiores del alma humana: la inteligencia y la voluntad. Ampliación poliana de tesis clásicas .....	132
3.5. La libertad psicológica de la voluntad según el testimonio de la conciencia.....	138
 CAPÍTULO II. DE LA PSICOLOGÍA ARISTOTÉLICA A LA MODERNA TRAS EL OLVIDO DEL CONCEPTO CRISTIANO DE PERSONA	
1. La descripción aristotélica de hombre como ‘animal con logos’.....	145
1.1. La antropología del tener .....	145
1.2. Los diversos niveles del tener .....	152

1.2.1. La definición del hombre de Aristóteles. ....	152
1.2.2. El nivel inferior: el tener corpóreo-práctico: el poseer y el habitar .....	155
1.2.3. El nivel intermedio: el tener racional: la operación inmanente y su objeto. Teoría y práctica. ....	160
1.2.4. El tercer nivel: los hábitos y las virtudes: crecimiento y cibernética .....	162
2. La persona en el cristianismo.....	163
2.1. El radical cristiano: la persona .....	164
2.2. Cuerpo, alma y persona .....	168
2.3. Vida recibida, añadida y personal .....	174
2.4. ‘Persona’ no dice razón de ‘todo’ .....	177
3. De Ockham a la modernidad: inversión de la psicología de Aristóte- les .....	179
3.1. El conocimiento del alma por sí misma desde el pensamiento griego al moderno pasando por el medieval .....	179
3.2. La hegemonía bajomedieval de la voluntad frente a la razón ....	194
3.3. La aparición moderna de ‘lo psíquico’ .....	200
3.4. El radical moderno, el obrar, y la nueva psicología .....	209
3.5. La crítica poliana al radical moderno.....	220
3.6. La propuesta poliana de solución.....	226
4. Del modelo de la física clásica a la newtoniana .....	230
4.1. El modelo de la física clásica.....	230
4.2. La insuficiencia de la ‘mecánica racional’ de Newton. Las críti- cas poliana al mecanicismo en la psicología. ....	232
4.3. La inadecuación de la física de Newton para abordar el objeto de la psicología. La distinción de la física y la psicología.....	239
5. Los modelos kantiano y hegeliano .....	243
5.1. El modelo kantiano de la física como ciencia .....	243
5.2. La respuesta poliana: las distintas clases de objetivaciones.....	250
5.3. El modelo hegeliano y su corrección poliana .....	257
Resumen .....	260
 CAPÍTULO III. LOS -ISMOS CONTEMPORÁNEOS.....	 267
1. Reduccionismos .....	274
1.1. Los reduccionismos temáticos y metódicos .....	274
1.2. El reduccionismo respecto de la historia.....	291

1.3. El reduccionismo en la ciencia positiva.....	292
1.4. El reduccionismo sobre el hombre .....	292
1.5. El reduccionismo de la ciencia moderna .....	296
2. Desintegraciones.....	304
2.1. Niveles de desintegración psicológica .....	307
2.2. Crítica poliana a las desintegraciones psicológicas .....	311
3. Sincretismos y postposiciones.....	320
3.1. Sincretismos incongruentes con el objeto y el método de la psicología.....	321
3.2. La postposición de la unidad y del carácter sistemático del objeto de la psicología.....	329
3.3. En busca de la unidad perdida .....	331
3.4. El método de la <i>epagogé</i> en el estudio del hombre y la vida humana.....	334
4. Del objetivismo al subjetivismo .....	344
4.1. El problema del objetivismo hegeliano .....	344
4.2. El subjetivismo kierkegaardiano .....	346
4.3. La superación poliana.....	354
Resumen .....	359
 CAPÍTULO IV. DEMARCACIÓN DE LA PSICOLOGÍA FRENTE A OTRAS DISCIPLINAS FILOSÓFICAS	
1. Demarcaciones aristotélicas tenidas en cuenta por Polo.....	371
1.1. Metafísica, física, teoría del conocimiento y psicología.....	371
1.2. Biología, psicología y física .....	378
1.3. La psicología entre la física y la metafísica.....	390
1.4. Los distintos tipos de movimiento y el distintivo de la psicología .....	397
2. Tanteos polianos sobre lo psíquico en los modernos .....	410
2.1. Lo psíquico en la modernidad.....	410
2.2. Lo psíquico en el psicoanálisis .....	415
2.3. Lo psíquico en la psicología científica .....	419
2.4. Un problema añadido: la interdisciplinariedad.....	423
3. Delimitación poliana del método y tema de la psicología .....	426
3.1. La distinción de la teoría del conocimiento de la psicología y la física de la metafísica .....	429



3.2. La distinción de la teoría del conocimiento como estudio del conocer humano de la psicología como estudio del principio vital y sus facultades .....	432
3.3. La física como el estudio del universo físico: de lo inerte y de lo vivo inferior al hombre. Tema y método de la física .....	434
3.4. Las filosofías segundas vinculadas al estudio del tiempo-movimiento, distintas de la filosofía primera, vinculada al estudio de lo extratemporal e inmaterial .....	440
3.5. Tema y método de la metafísica .....	442
3.6. La psicología como ciencia intermedia entre la <i>physis</i> como lo inferior y el <i>noûs</i> como lo hegemónico del hombre .....	450
Resumen .....	450

#### CAPÍTULO V. EL TEMA DE LA PSICOLOGÍA: LA VIDA HUMANA NATURAL; SU MÉTODO: LA SINDÉRESIS

1. Tras el tema de la psicología .....	459
1.1. Los movimientos vitales como tema de la psicología .....	459
1.2. Las facultades como tema de la psicología: inteligencia y ver-yo; voluntad y querer-yo.....	466
1.3. Dificultades antropológicas y psicológicas del voluntarismo .....	488
1.4. Los tipos humanos en la antropología poliana, en la biología y en la psicología.....	496
1.5. Naturaleza, esencia y acto de ser personal: vida recibida, vida añadida y vida personal .....	501
1.6. La afectividad humana en Polo: los sentimientos (pasiones), afectos, estados afectivos y emociones .....	505
1.7. El comportamiento humano .....	511
1.8. La vida y los distintos movimientos vitales cualitativos .....	512
1.9. Distintos niveles de potencialidad o inestabilidad de los seres en el mundo físico .....	516
1.10. Los distintos movimientos vitales y sus características .....	532
1.11. De lo físico-biológico a la psicología.....	538
2. Tras el método de la psicología .....	553
2.1. Concepto, juicio y fundamentación .....	553
2.2. El conocimiento de dos sentencias de Aristóteles: “La vida está en movimiento”; “Vivir para el viviente es ser” .....	561
2.3. La ‘epagogé’, método sistémico aristotélico: conocimiento del ‘tipo humano’ .....	565

2.4. La dimensión del método filosófico poliano para el conocimiento de la esencia del hombre: la sindéresis .....	571
2.5. Acerca del sujeto moderno y la diversidad de operaciones intelectuales y otras nociones .....	584
Resumen .....	588
CONCLUSIONES .....	591
BIBLIOGRAFÍA .....	637
1. Obras de Leonardo Polo.....	637
2. Bibliografía secundaria.....	640

## INTRODUCCIÓN

Benedicto XVI, en su homilía de la Misa Crismal del Jueves Santo del 5 de abril de 2012 indicaba lo siguiente: “nos preocupamos por la salvación de los hombres en cuerpo y alma”<sup>1</sup>. En otra parte de esa homilía, expresaba que hay una palabra clave: “celo por las almas” (*animarum zelus*). Aunque Benedicto XVI hacía alusión directamente al cuidado que deben tener los sacerdotes frente al hermano, pienso que este celo es también apropiado con respecto al cuidado y delicadeza que el psicólogo debe manifestar por la “salud del alma” de sus asistidos. Se trata de una preocupación que nace de una compasión natural hacia el prójimo.

Cuando realizaba mi práctica del internado de psicología clínica, conversaba con cierta frecuencia –en los jardines del Hospital Psiquiátrico Víctor Larco Herrera, de la Magdalena, en Lima, Perú– con uno de los padres de la psiquiatría peruana, el Prof. Dr. Juan Francisco Valega, a quien los pacientes que solían deambular por los jardines, cuando le veían se le acercaban asiduamente a pedirle cigarrillos que Valega les regalaba con afecto; pues bien, me indicaba: ‘esto es una psicoterapia de prójimo a prójimo’. Pienso que la noción de ‘prójimo’<sup>2</sup> es necesaria y debe ser colocada otra vez en el horizonte de los variados ámbitos de la vida del hombre, pues los beneficios anímico-espirituales que se muestran con y en ella son irrefutables.

Después de traer a la memoria este antiguo recuerdo transcribo una glosa de Benedicto XVI en la misma homilía del Jueves Santo sobre la noción de ‘alma’: “la última palabra clave a la que quisiera aludir todavía se llama celo por las almas (*animarum zelus*). Es una expresión fuera de moda que

<sup>1</sup> Homilía del Santo Padre Benedicto XVI, Basílica Vaticana, Jueves Santo, 5 de abril de 2012 [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2012/documents/hf\\_ben-xvi\\_hom\\_20120405\\_messa-crismale.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2012/documents/hf_ben-xvi_hom_20120405_messa-crismale.html).

<sup>2</sup> *Epistemología*, 61. Polo tiene muy presente lo significa ‘prójimo’ en la sociología cristiana: “Lo que se suele llamar ‘igualdad entre los hombres’ remite a su dignidad personal, y es una exigencia de la vida cristiana. Si los otros no son personas, ¿a quién doy? Esta pregunta no se dirige en primer lugar a la recepción. El prójimo no es el destinatario de la donación tan solo como receptor. La donación mira, ante todo, a la dignificación y excluye la posibilidad de que los demás no sean dignificables. Esto mismo regula el contenido del don”.

ya casi no se usa hoy. En algunos ambientes, la palabra *alma* es considerada incluso un término prohibido, porque –se dice– expresaría un dualismo entre el cuerpo y el alma, dividiendo falsamente al hombre<sup>3</sup>. Evidentemente, el hombre es una unidad, destinada a la eternidad en cuerpo y alma. Pero esto no puede significar que ya no tengamos alma, un principio constitutivo que garantiza la unidad del hombre en su vida y más allá de su muerte terrena. Y, como sacerdotes, nos preocupamos naturalmente por el hombre entero, también por sus necesidades físicas: de los hambrientos, los enfermos, los sin techo. Pero no solo nos preocupamos de su cuerpo, sino también precisamente de las necesidades del alma del hombre: de las personas que sufren por la violación de un derecho o por un amor destruido; de las personas que se encuentran en la oscuridad respecto a la verdad; que sufren por la ausencia de verdad y de amor. Nos preocupamos por la salvación de los hombres en cuerpo y alma”<sup>4</sup>.

Como psicóloga cristiana he de indicar que estas líneas espléndidas de la sabiduría de Benedicto XVI provocaron en mi ánimo un optimismo certero con respecto al tema que elegí para esta Tesis Doctoral. Pienso así mismo que la noción de ‘alma’ no es banal; todo lo contrario. Con todo, es una noción que se encuentra muy al margen de la moda; se podría decir que está hasta cierto punto prohibida en los ámbitos académicos, científicos-prácticos de los estudios y de la *praxis* psicológica. También pienso que lo está hoy en el ámbito de la filosofía, y aún más está vedada en la esfera de la ciencia. Es quizás, a mi modo de ver, la primera noción que todo psicólogo debe interiorizar, estudiar en cualquier línea de estudio del pensamiento psicológico y trabajo que se encuentre –no hablo ya solo como una psicóloga cristiana, sino como profesional preocupada por el ‘alma del prójimo’ y por su psicología–. Es la noción que todo estudiante de licenciatura de psicología debe averiguar, rescatarla de su falta de uso, de la oscuridad en que se encuentra, tratar de desentrañarla, de comprenderla en su verdadera profundidad, complejidad y trascendencia: se trata, pues, de comprenderla como un principio constitutivo que da garantía de la unidad del ser humano tanto en su tránsito por el mundo como después de la muerte<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Cfr. sobre este tema: MURILLO, J.I., “Dualidad versus dualismo. Una aproximación crítica a algunos planteamientos del problema mente-cuerpo”, *Studia Poliana*, 10 (2008) 193-209.

<sup>4</sup> Homilía del Santo Padre Benedicto XVI, Basílica Vaticana, Jueves Santo, 5 de abril de 2012 [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2012/documents/hf\\_ben-xvi\\_hom\\_20120405\\_messa-crismale.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2012/documents/hf_ben-xvi_hom_20120405_messa-crismale.html).

<sup>5</sup> Cfr. SELLÉS, J.F., “La unidad de las dualidades humanas. Sobre ‘El hombre como ser dual’”, en *Studia Poliana*, 4 (2002) 181-208.

Leonardo Polo no fue ajeno a estas inquietudes. Este recordatorio de Benedicto XVI, como el del Prof. Valega, estuvo también presente en él, en su magisterio, en su obra como filósofo y maestro preocupado de la formación del hombre entero, maestro de muchas generaciones de jóvenes y profesores de la prestigiosa Universidad de Navarra y como profesor visitante de numerosas universidades de Latinoamérica. Polo en su libro *Persona y libertad* indica que “una cosa que hay que hacer es una investigación sobre el *alma*. Aquí propongo la noción de *alma* que no es una causa formal aristotélica, hilemórfica, porque eso no se puede sostener y además jamás ha dicho Aristóteles que el *alma* sea una causa formal, sino que ‘es el acto primero del cuerpo organizado’”<sup>6</sup>.

Así pues, Polo pensó en la necesidad de hacer una investigación sobre el ‘alma’. Pienso también que la Providencia me encaminó por estos itinerarios. Fui Licenciada de Psicología en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón de Lima-Perú. Ejercí muchos años como psicóloga dedicada a la orientación de problemas de psicología clínica educativa de niños, adolescentes y jóvenes; asesoré diversos colegios de las ciudades de Piura y de Lima; luego ingresé como docente de la asignatura de Psicología General y de Métodos de estudio y de Investigación en la Universidad de Piura; posteriormente ya radicando en Lima, mi ciudad natal, trabajé como docente en la Universidad Católica *Sedes Sapientiae* de Lima y en el Conservatorio Nacional de Música, hoy Universidad de Música de Lima-Perú, donde impartí diversas asignaturas de psicología y filosofía. Los recuerdos que guardo de estas instituciones son riquísimos, llenos de las experiencias que recibí de mis alumnos, de los niños y de los jóvenes, experiencias que fueron abriendo en mi vida personal y laboral caminos insospechados en el quehacer profesional como psicóloga y docente, hasta llegar a la Universidad de Navarra para iniciar los estudios de los cursos de doctorado con sorprendentes profesores y, ahora presentar esta Tesis Doctoral, tras largos años de estudio en Pamplona con la dirección paciente del Prof. Juan Fernando Sellés.

La primera vez que tuve la ocasión de escuchar a Leonardo Polo fue en una visita –de las que solía realizar a la Universidad de Piura en los veranos europeos. Era agosto del año 1993; fue en un coloquio que organizó la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Piura –dirigida en ese momento por la Dra. Luz González Úmeres–. En este coloquio se presentó la edición piurana de su libro *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*. Tuve la suerte de estar ese sábado de finales de agosto en dicho

<sup>6</sup> *Persona y libertad*, 106.

coloquio. Una vez que este terminó, me acerque a Don Leonardo fuera de la sala de conferencias con una edición del libro que acababa de comprar, mantuve una corta conversación y le pedí el favor que me firmara su libro. Más tarde, regresando a Piura, tras un viaje familiar a Canadá y a Europa de varios meses, tomé contacto con la Universidad de Piura a través de mis hijos Leonardo y Lorena, que en ese tiempo comenzaban sus estudios de formación y educación profesional.

Este fue el inicio de un reiterado encuentro con Don Leonardo, en Piura especialmente, pues cuando llegué a la Universidad de Navarra como doctoranda Don Leonardo ya estaba jubilado. Es un camino filosófico donde he ido madurando muy lentamente, en el gran escenario de la Universidad de Navarra y que ha tenido como protagonista a Leonardo Polo. Las personas que confiaron en mi trabajo como psicóloga de niños, adolescentes, de músicos, y las autoridades que permitieron los años de docencia en la Universidad de Piura, facilitaron que llegara a la Universidad de Navarra. Antes había bebido directamente del profundo magisterio de este filósofo, a través de coloquios, conferencias, seminarios y cursos que impartía en Piura de manera presencial. Puedo recordar vivamente el último seminario que Don Leonardo nos dio a un pequeño grupo de profesoras de dicha universidad en el año 1999 sobre *La antropología trascendental*. Pues bien, ese fue el inicio de este recorrido que, de momento, concluye con este trabajo.

Ahora, con la seguridad y certeza, como lo expresaron en su momento Benedicto XVI y Leonardo Polo, me uno a sus pensamientos para retomar estas viejas nociones de *alma* y *cuerpo*, que conforman la unidad constitutiva del hombre y que así se tomaron en las diversas épocas de la historia del pensamiento humano, como también en las diversas razas, pueblos, culturas y credos del mundo entero. El motivo personal al realizar esta investigación obedece a intereses de orden teóricos-prácticos y profesionales. En efecto, por una parte, deseo que este estudio permita arrojar más luz, con un cuerpo teórico coherente, a la problemática diversidad de objetos y métodos de las diversas psicologías contemporáneas, que he podido estudiar en una búsqueda de la codiciada unidad de la psicología como ciencia. Por otra parte, deseo asimismo que este estudio sirva de cara a mi futuro trabajo profesional, en la praxis psicológica y como docente investigadora.

Mi objetivo es intentar probar la tesis, por vía filosófica, de que la noción aristotélica del ‘alma’ según Leonardo Polo es una realidad constitutiva humana y, por tanto, que es el objeto real, el tema de la psicología, de tal modo que esta disciplina pueda adquirir –a través de un método conmensurado con su tema– el estatuto de ciencia. La otra tesis que propongo es que el ‘alma’ es una noción teórica explicativa y, por tanto, necesaria tanto

para los fines teóricos como para los fines prácticos de la psicología. Dicho con palabras análogas a las de Ph. Lersch: podemos decir que este enfoque es tan riguroso ‘como puede ser la teoría atómica para explicar la constitución de la materia’.

El estudio del carácter y del temperamento, de la personalidad, de las facultades y del conjunto de ‘rasgos’ de las diversas tipologías humanas en la psicología, me hace pensar que hay, más allá de las manifestaciones de las conductas específicas de cada hombre, una realidad constitutiva profunda, que no es posible observarla de manera inmediata y directa: el alma humana. Esta sería la entidad explicativa, el principio y causa de la existencia de un conjunto de disposiciones más o menos permanentes, de las cuales las conductas serían solamente unas simples manifestaciones. La organización del ‘alma humana’ sería comparable a una entidad que está más allá de lo fenoménico, es decir, una realidad metafenoménica, una dimensión anímica fundante de naturaleza inmaterial, inmortal, que puede ser en cierta forma conocida a través del método inductivo racional y sistémico que nos permite abordar y penetrar en lo más profundo de lo que es la esencia del alma humana. Para tal cometido tenemos, como se indicará, el hábito innato de la *sindéresis* que, como método noético, nos ayuda en este propósito.

En consecuencia, intento precisar la noción aristotélica de ‘alma’ según Leonardo Polo, para posteriormente poder acotar el *tema* de estudio de la psicología y su *método* cognoscitivo, en vistas a dotar a la psicología del estatuto de ciencia. La diversidad de psicologías y de objetos que se presentan y los métodos que se han desarrollado desde el siglo XIX hasta hoy, a pesar del indudable esfuerzo y de las grandes aportaciones de los representantes más célebres de las diversas escuelas psicológicas, me permite plantear la necesidad de buscar su unidad entre ellas, e intentar hacer de la psicología un saber científico tan respetable como puede ser la física.

\* \* \*

Este trabajo se ha dividido en cinco amplios capítulos, de los que cabe indicar los siguiente:

El Capítulo I, *El origen aristotélico de la psicología y la ampliación poliana*, equivale a mi Trabajo de Investigación defendido en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía de Letras de la Universidad de Navarra. Lo he dividido en tres epígrafes.

En el 1º, *La noción aristotélica de alma*, se describen los prolegómenos acerca de la noción de ‘alma’. Polo afronta la primera definición aristotélica de ‘alma’, desde la expresión ‘*vita in motu*’, como ‘forma sustancial del

cuerpo orgánico' o 'acto primero'. Sin entrar a explicitar pormenorizadamente la cuestión de la concausalidad, se puede entender que el alma es una realidad *morfo-érgica*, análoga a las distintas formas sustanciales de los diferentes seres vivos y totalmente diferente a la causa formal de los seres de la realidad física. La segunda descripción poliana de 'alma', también aristotélica, es 'principio de operaciones' o de actos segundos; se trata de una descripción en orden a las operaciones vitales que realizan los diversos niveles de seres vivos.

Históricamente se alude al descubrimiento del 'alma' por parte del hombre, como aquello que tiene que ver con lo permanente y con lo estable. Se establece una relación entre 'alma' y el movimiento; y entre el 'alma' y el tiempo. Se expone la crítica de Polo vida frente al mecanicismo, al vitalismo y el panvitalismo. Se termina con la descripción que hace Polo, al igual que Aristóteles, de los cinco elementos necesarios para que la actividad vital esté plenamente constituida: *la sustancia viviente, el alma, las facultades, la operación y el objeto formal*.

El 2º, *Los tipos de vida*, se divide en tres secciones. En 1ª, *La vida vegetativa*, se aborda el primer nivel de la vida, el inferior, donde ya se manifiesta un criterio selectivo en el viviente con respecto a los estímulos del 'mundo circundante'. Se describen las funciones de la vida vegetativa y se defiende la tesis poliana de la existencia del alma vegetativa que sustenta el siguiente nivel de vida sensitiva, pues no es posible una vida sensitiva con una parte vegetal sin 'alma'. Se exponen las dos hipótesis principales sobre el origen de la vida, que se han mostrado como insuficientes: la *generación espontánea* y el *creacionismo*. Se explica la tetracausalidad aristotélica en el origen de la vida y del 'alma'. Se termina describiendo el 'alma' como 'causa formal y eficiente', que se educa de la materia, entendida esta como 'antes temporal', pero en relación con un fin, un orden, el cual remite a una *inteligencia creadora*, a Dios.

En la sección 2ª, *El alma sensitiva*, se aborda el segundo nivel cualitativo o especie de alma; en él se estudian las facultades sensitivas-cognoscitivas de este viviente y la relación de estas con las apetitivas y motivas. Se explican los dos tipos de posesión: la *posesión natural*, que es posesión del alma por la materia, y la posesión *inmaterial e intencional* en el conocimiento sensible. El 'alma sensitiva' tiene también las funciones de la vida vegetativa, sin la cual la vida sensitiva no sería posible. Se resalta la semejanza del 'alma' de la vida sensitiva con la vegetativa, como forma substancial de un cuerpo organizado y como principio remoto de sus operaciones. Ambas, como formas sustanciales, no son sustancias subsistentes, no son almas inmortales. Se distingue el conocimiento sensible externo



del interno. En el externo la inmutación del órgano viene del medio externo y afecta a la forma de la facultad que informa al órgano –*especie impresa*–; la forma es en cierta manera inmaterial, excedente o *sobrante formal* sobre la función de organizar o vivificar al órgano de la facultad como también respecto de la operación inmanente de esta. Se resalta el principio potencial de las facultades sensibles externas e internas, las apetitivas y la locomotriz, cuyos movimientos son distintos de las tendencias del viviente sensitivo y de los movimientos de la vida vegetativa. Se aclara y defiende la tesis poliana de que las operaciones de las facultades no son sustancias en acto ni acto puro, porque las facultades o potencias no son separadas, sino el principio del conocer. Se defiende el principio de unidad del conocimiento sensible, con un criterio sistémico, no analítico, para no perder en el viviente la unidad de lo que es el vivir y la vida.

En la sección 3<sup>a</sup>, *La vida racional*, se plantean las diversas perspectivas de estudio del alma racional según Polo; el psicológico no es el mejor, pero es necesario para mostrar la diferencia entre los objetos del entendimiento humano y los objetos de la sensibilidad. Se resalta la unidad e intencionalidad del objeto del conocimiento de la vida racional. Se describen las diferencias de las otras almas con los caracteres del alma racional. Polo distingue entre el ‘alma humana’ como *esencia incorpórea*, inmaterial e inmortal, y el alma humana en cuanto *forma substancial*. Afirma que ‘alma humana’ necesita estar principiada por el *acto de ser* personal y acompañada por la potencia intelectual y, por esto, el alma no se agota en informar y es inmortal. En tanto que el alma es *forma substancial*, el hombre es un cuerpo en acto (unidad de cuerpo y alma); en tanto que es *esencia* requiere de la potencia intelectual; esto la distingue de cualquier otra forma substancial. Se distingue el cuerpo en acto del alma en acto; así el alma humana es incorpórea. La relación del alma con el cuerpo nos lleva al final del capítulo a hacer unas interesantes observaciones polianas en el estudio de la inteligencia y el cerebro humano (el sistema más importante del cuerpo humano), asunto sumamente importante para la praxis psicológica. Polo expone que esta no es más que una relación desde el punto de vista del *objeto*, pues la inteligencia depende de la sensibilidad respecto de los *objetos* de esta, y no del cerebro.

En el apartado *Razón e intelecto agente* se estudia la vinculación del alma racional con el *noûs* o *entendimiento agente*. Se expone la rectificación poliana de la separación del intelecto agente o *noûs* tal como ha sido interpretada por ciertos comentaristas aristotélicos, tanto griegos, árabes y cristianos averroístas latinos medievales como modernos o actuales. Se hacen unas previas precisiones terminológicas entre las sustancias naturadas, los

cuerpos mixtos y las sustancias con naturaleza y la inteligencia. Se exponen las pruebas polianas de la inmortalidad del alma, que parten de Aristóteles y siguen el procedimiento clásico, pero haciendo una ampliación. Se propone, frente a los reduccionismos, pesimismo y fanatismos dominantes de las diversas concepciones del mundo contemporáneo, el optimismo de Polo, que es aristotélico, sustentando con la conocida sentencia '*psykhé pós pánta*'. Se demuestra la manera como el hombre de hoy puede ser capaz de superar los mitos a través del ejercicio de la *teoría*, la *contemplación*. Se demuestra cómo el saber filosófico y la ciencia son capaces de dar razón del fundamento en presente, fundando la realidad del mundo y del hombre en presente, pero también dando razón del fin de estos, gracias al ejercicio de lo intelectual. Se termina el capítulo destacando que el saber sapiencial respecto al alma humana es la *filosofía*<sup>7</sup>.

En el 3º, *Ampliaciones polianas. Inteligencia, voluntad, sindéresis y libertad: de lo psíquico a lo personal*, se explica la relación de la *inteligencia* y la *voluntad* como facultades no separadas en el alma humana; se plantea la relación de estas con los trascendentales relativos del ser: la *verdad* y el *bien*. Se expone como es la manifestación de la *esencia* humana según Polo y su distinción del *acto enteléquico* o alma humana según Aristóteles. Se describe el hábito innato de la *sindéresis* como la vinculación *alma-cuerpo* en el pensamiento poliano. Se aborda el estudio de la vida psíquica inferior para plantear la relación de las tendencias inferiores: el apetito concupiscible y el apetito irascible con la *voluntas ut natura*, con la *voluntas ut ratio* y la inteligencia. Luego se resalta la función de la *sindéresis* como luz iluminante de las potencias del alma humana. Se ofrece la ampliación poliana de las tesis clásicas con respecto a la inteligencia y a la voluntad, la ayuda de la *sindéresis* para hacer una distinción entre la relación trascendental de la voluntad con respecto al bien, incluso antes de poseerlo y la posesión trascendental de la inteligencia con respecto a la verdad en la operación cognoscitiva. Se termina abordando las pruebas de la libertad psicológica o *libre arbitrio* a través del testimonio de nuestra *conciencia* y solo a modo de indicación a través del orden moral; la verdad del ser y su carácter expresivo o manifestativo no sería posible sin conocer; tampoco sería posible la libertad; por lo tanto, tampoco la responsabilidad, pues solo se es verdaderamente responsable quien es libre.

<sup>7</sup> Polo lo expresa de esta manera: "lo que no es mítico es decir que el hombre tiene un alma creada por Dios. Si cada hombre tiene un alma creada por Dios, entonces el alma viene de Dios en presente, y no del mono". *Presente y futuro*, 226.

El Capítulo II, *De la psicología aristotélica a la moderna tras el olvido del concepto cristiano de persona*, que es una síntesis histórica de la concepción antropológica y psicológica del hombre hasta la filosofía moderna; lo he dividido en tres epígrafes.

El 1º, *Descripción aristotélica de hombre: animal con logos*, se explica la concepción aristotélica al respecto con los matices y añadidos polianos precisos.

El 2º, *La persona en el cristianismo*, expone el pensamiento poliano respecto de que la persona sea un descubrimiento propiamente cristiano, en qué consiste, y de que hay que deslindar la persona, pues esta no es el todo humano, ni siquiera la ‘esencia’ del hombre y la ‘naturaleza corpórea’ humana, sino solo y exclusivamente el ‘acto de ser’.

El 3º, *De Ockham a la modernidad: inversión de la psicología de Aristóteles*, se resume la doctrina poliana acerca de la nueva concepción inaugurada en el s. XIV por Ockham, que dio lugar, con muchas variantes, a la mentalidad típicamente moderna respecto del hombre que llega hasta nuestros días.

El 4º, *Del modelo de la física clásica a la newtoniana*, se indica, según Polo, que la filosofía de la naturaleza clásica es más amplia y realista que la moderna newtoniana, la cual es reductiva y, por tanto, aplicada a la naturaleza humana ofrece paradojas y perplejidades irresolubles que encontramos en autores que, como Descartes, siguieron el modelo newtoniano.

El 5º, *Los modelos kantiano y hegeliano*, responde a la explicación según Polo de dichos modelos, los cuales, pese a su celebridad, son asimismo deficientes de cara a comprender el compuesto humano.

En el Capítulo III, *Los –ismos contemporáneos*, se llama la atención en especial sobre algunas visiones contemporáneas del hombre y, por tanto, propias de la psicología, concepciones que son insuficientes para dotar a esta disciplina del rango de ciencia. Lo he dividido en los siguientes cuatro epígrafes:

En el 1º, *Reduccionismos*, se indica, según Polo, que en este periodo de la filosofía existen reduccionismos de diverso tipo que afectan a la psicología y a la comprensión del hombre. Uno de ellos lo es respecto de la historia. Otro el propio de la ciencia positiva. Otro, directamente antropológico. Y otro, en general, respecto de la ciencia moderna.

En el 2º, *Desintegraciones*, se exponen dos asuntos. Por una parte, los diversos niveles de desintegración psicológica según Polo. Y por otro, la crítica poliana a tales desintegraciones.

En el 3º, *Sincretismos y postposiciones*, se exponen, según Polo, por una parte, los sincretismos incongruentes con la psicología respecto de su objeto y su método; por otra, la postposición de la unidad y del carácter sistemático del objeto de la psicología. Luego, se va buscando la unidad perdida. Y por último se habla del método sistémico o *epagogé* aristotélica en el estudio del hombre y la vida humana.

En el 4º, *Del objetivismo al subjetivismo*, se da cuenta, según Polo, del problema del objetivismo hegeliano y del subjetivismo kierkegaardiano. Al final se indica como Polo supera estos planteamientos.

El Capítulo IV, *Demarcación de la Psicología entre otras disciplinas filosóficas*, lo he dividido en los siguientes tres epígrafes:

En el 1º, *Demarcaciones aristotélicas tenidas en cuenta por Polo*, se establece en síntesis y siguiendo la estela poliana la distinción entre estas disciplinas filosóficas: metafísica, física, teoría del conocimiento y psicología, en primer lugar. Luego, las que median entre la biología, la psicología y la física. En tercero, las que se dan entre la psicología, la física y la metafísica. Y por último, se estudian los distintos tipos de movimiento y el distintivo de la psicología.

En el 2º, *Tanteos polianos sobre lo psíquico en los modernos*, se procede, en primer lugar, a indicar qué entiende la modernidad por 'lo psíquico'. En segundo lugar, se centra la atención en la mentalidad que tiene el psicoanálisis respecto de 'lo psíquico'. En tercer lugar, qué entiende por esto la psicología científica. Y por último se aborda un problema añadido: la interdisciplinarietà.

En 3º, *Delimitación poliana del método y tema de la psicología*, se estudian pormenorizadamente las distinciones entre el método o nivel cognoscitivo propio de la psicología y el de las demás ciencias filosóficas, así como el tema propio de la psicología y el de tales otras disciplinas filosóficas. De este modo, estudiando el carácter *metódico* y *temático* distintivos de la psicología, se ofrece la posibilidad de dotarle del estatuto de ciencia, del que todavía hoy carece.

El capítulo V, y más relevante, *El tema de la psicología: la vida humana natural; su método: la sindéresis*, tras la demarcación del capítulo precedente, centra la atención en el tema y método de la psicología. Se han distinguido dos secciones.

En la 1ª se estudian los movimientos vitales, las facultades, las tipologías, el comportamiento, etc., que conforman el *tema* de esta disciplina.

En las 2<sup>a</sup> se aborda la distinción de los actos cognoscitivos racionales (concepto, juicio, fundamentación) como inferiores al *método* la psicología, el hábito de la *sindéresis* y su composición dual, según Polo, entre *ver-yo* y *querer-yo*.

Obviamente, a los cinco capítulos arriba indicados se ha añadido el apartado de *Conclusiones*, requerido en este tipo de investigaciones, así como el de la *Bibliografía*, requisito indispensable de todo buen estudio.

\* \* \*

Por último, quiero agradecer al Profesor Juan Fernando Sellés Dauder por su delicada dirección, su trabajo paciente y generoso conmigo, su ayuda y su empatía en los momentos más críticos de la preparación de la Tesis, su amplio y profundo conocimiento sobre el pensamiento de Leonardo Polo, como también hago notar en la *Bibliografía* aducida. Agradezco asimismo al Profesor Juan Cruz, con el que mantuve mis primeras conversaciones en Piura sobre los temas psicológicos y filosóficos de mi interés, su animo constante para que viniera a Pamplona, así como su tiempo generoso para hacer realidad mi venida a la Universidad de Navarra. Igualmente agradezco las orientadoras entrevistas que me brindó en la Universidad de Piura el Profesor Fernando Múgica, sus cursos doctorales, su objetividad, seria, sincera y prudente, durante el desarrollo de estos en la Universidad de Navarra. Tampoco quiero dejar de agradecer al Profesor Ángel Luis González, quien generosamente aceptó corregir el proyecto inicial. Tengo presente vivamente sus sugerencias, recomendaciones y consejos.

Finalmente soy deudora en esta investigación de la ayuda incondicional, paciente y magnánima recibida de mis queridos hijos, por una parte de Leonardo, que vino a visitarme a Pamplona desde Vancouver y que allí mismo me recibió reiteradamente; y, por otra, de Lorena, mi yerno Ulrich Neuhäusler y mis nietos Francisca Lucía y Patricio Augusto, quienes vinieron a visitarme a Pamplona desde Augsburg, y asimismo allí me hospedaron; todos ellos fortificaron mi ánimo en la continuidad y culminación de este trabajo. Quiero agradecer asimismo la memoria de mis queridos padres por la formación y educación que de ellos recibí.